

- 1. La intención de Platón** El punto de partida de Platón es, aunque pueda resultar paradójico, fundamentalmente práctico: **La crisis política y moral de Atenas mueve a Platón a la filosofía.** Discípulo de Sócrates, se enfrenta al escepticismo y al relativismo sofista, por entender que la crisis institucional que vive Atenas tiene en estos planteamientos su causa última. Efectivamente, si aceptamos las teorías sofistas sobre la verdad, tendremos que admitir que cualquier ley puede ser válida, si somos capaces de convencer a los otros con el arte de la palabra. Platón se plantea la cuestión ¿existe una verdad objetiva y universalmente válida? Y por tanto ¿existe un concepto de JUSTICIA objetivo y universalmente válido? Y a partir de su descubrimiento: ¿es posible establecer leyes objetivamente justas? Su respuesta será afirmativa. Y concluirá: sólo el que conoce la VERDADERA JUSTICIA, el filósofo, podrá gobernar conforme a ella. O, de otro modo, sólo si los gobernantes se entregan a la filosofía, podrán hacer leyes justas.

Platón, coge el testigo de Sócrates, su admirado maestro, pero irá más allá al afirmar que no sólo en los asuntos morales existe una verdad objetiva sino que ésta es posible en todo el ámbito del conocimiento racional.

Su tarea comenzará pues por un intento de fundar un verdadero saber. En este intento desarrollará lo que se ha dado en llamar LA TEORÍA DE LAS IDEAS. *Platón pretende "fundamentar la Polis en el orden eterno del Ser", es decir, descubrir un orden social racional y justo, que no se vea afectado por los intereses personales de los políticos sino que promueva la máxima felicidad posible a cada uno según su propia naturaleza. Así frente al relativismo moral y político de los sofistas, que había conducido a un individualismo radical, Platón pretende descubrir Principios Universales que sean la base de la organización social.*

2.-¿ Qué influencias podemos detectar en Platón ?

Podemos decir que Platón recoge las concepciones más fructíferas del pensamiento griego y elabora con ellas una filosofía que será fundamental para la génesis del pensamiento occidental.

1. (a) La primera influencia que reconocemos en la filosofía de Platón es obviamente la de su maestro Sócrates. La génesis de la Teoría de las Ideas se produce como continuación de la búsqueda SOCRÁTICA de la definición de los términos morales. Platón, de acuerdo con Sócrates, piensa que es necesario definir con precisión los conceptos morales: justicia, bondad, virtud... si es que queremos encontrar una base para determinar qué es justo, qué

es bueno y qué virtuoso, etc. La búsqueda de la definición de los universales (= de los conceptos, para entendernos) es la búsqueda de lo objetivamente verdadero.

(b) Como veremos, Platón toma también de su maestro la idea de que sólo el virtuoso es feliz, y sólo el que sabe qué es la virtud puede ser virtuoso. Es decir: SABIDURÍA = VIRTUD = FELICIDAD.

2. (a) El contacto con las matemáticas a través de los PITAGÓRICOS (Arquitas especialmente) es fundamental para animar e inspirar a Platón en su superación del relativismo y el escepticismo sofista. El conocimiento matemático ofrece seguridad y certeza absolutas, es verdadero conocimiento.

Fíjate que las verdades matemáticas son "universalmente válidas" (es decir válidas para todos y en todas las épocas) y "necesariamente válidas" (es imposible negar una verdad matemática sin caer en el absurdo). Vete fijando además (¿te estás agotando?) en que las verdades matemáticas se captan con la razón y no con los sentidos, y que no son realidades materiales.

(b) La concepción del alma como inmortal y "encarcelada" en un cuerpo (tradición órfica) estará igualmente presente en Platón.

3. (a) Debemos anotar una influencia fundamental en el pensamiento de Platón cuyo alcance descubriremos a lo largo del tema: la de PARMÉNIDES. Las Ideas de Platón heredarán las propiedades lógicas del Ser de Parménides (son únicas, eternas e inmutables)

(b) Además Platón aceptará del filósofo de Elea su énfasis del conocimiento racional (la verdadera realidad es inteligible =se capta con la razón)) en detrimento del conocimiento por medio de los sentidos corporales (la verdadera realidad escapa a los sentidos; éstos sólo muestran la engañosa apariencia de las cosas).

4. **HERÁCLITO** (a través de Crátilo, un discípulo suyo) influirá en Platón en la idea de que todo lo sensible está en continuo cambio.

5. La existencia de un Dios ordenador (demiurgo) exterior al mundo propia de la cosmología platónica (lo veremos) podemos encontrarla **en ANAXÁGORAS** (en la idea del nous)

3.-El dialogo como soporte para la filosofía El pensamiento platónico ha llegado hasta nosotros a través de sus "diálogos". ¿Por qué diálogos? La respuesta a esta cuestión podemos hallarla en la misma influencia de Sócrates: el maestro pensaba que la filosofía no era un cuerpo acabado de doctrinas sino una búsqueda constante. La filosofía surge en el diálogo racional que busca incesantemente la verdad, que nunca se da por concluido, que constantemente se replantea sus principios y conclusiones. Los escritos platónicos están redactados en un lenguaje sencillo y muy didáctico, en el que intercala con frecuencia ejemplos y mitos para explicar sus teorías principales. El personaje central en la mayoría de sus diálogos es Sócrates. En los primeros escritos la influencia del maestro es patente: se ocupa de defender y clarificar las ideas socráticas. Los interlocutores de Sócrates son normalmente personajes de la época, sofistas, filósofos e, incluso, parientes del mismo Platón. En diálogos posteriores aparecen ya

ideas exclusivamente platónicas. Aunque en cada uno de sus diálogos se centra en la investigación de un tema concreto, en todos ellos aparecen problemas centrales de su pensamiento: la política, la paideia (educación), su concepción del hombre y de la sociedad, su teoría del conocimiento o de la ciencia, el problema de la relación entre el "mundo verdadero" y el "mundo aparente",...etc.

La génesis de la Teoría de las Ideas

La esencia de la Teoría de las Ideas consiste en la aceptación consciente de una clase de entidades, "LAS IDEAS", por completo diferente a las cosas sensibles (las cosas particulares), cuya mejor denominación sería la de "UNIVERSALES".

ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS: *No debemos, para nada entender las ideas de Platón desde los parámetros modernos; no se trata de construcciones mentales, de objetos sin existencia aparte de la mente que los concibe. No vamos a hablar, para nada, de elementos de la psique de nadie, ideas que están en la cabeza de nadie. La propia palabra griega nos va a dar una pista: idea viene de εἶδος "eidos" y que significa forma, figura que representa algo o molde para vaciar. No debemos olvidar tampoco la importancia que tienen las influencias de los Pitagóricos y de otros matemáticos como Euclides. La palabra escogida por Platón es algo muy visual, es la forma de las cosas.*

Nuestro lenguaje implica el uso de universales; todo nombre común, todo concepto, es un universal, en el sentido de que es el nombre que damos a toda un clase (a un "universo") de particulares.

El concepto "mesa" subsume o abarca a todos los objetos que cumplen las reglas implícitas en su definición; en terminología actual: este conjunto de objetos abarcados por el concepto recibe el nombre de "extensión del concepto" (y también "denotación del concepto") y a cada uno de estos objetos lo llamamos "instancia" de dicho concepto. Podemos decir que el universal, el concepto "mesa" es lo común a todas "las mesas particulares" (efectivamente existentes).

Sin embargo no es éste el tipo de universales que interesa a Platón como veremos...

¿Dónde podemos fijar el origen de la Tª de las Ideas? En las primeras obras de Platón, Sócrates aparece buscando la definición de las virtudes. La intención es patente:

1. Encontrar el "carácter común" a toda acción virtuosa (templada, valerosa o pía)

2. Esta "idea" (o carácter) nos servirá como medida para juzgar el valor moral de una acción. "Medida" objetiva es decir, independiente de toda opinión (no subjetiva.)

Aquí está el germen de la Teoría de las Ideas.

LAS IDEAS COMO LO VERDADERAMENTE REAL

Platón que había conocido en su juventud las teorías de Heráclito gracias a Crátilo, un discípulo de éste, consideraba que las impresiones sensibles al ser cambiantes no nos pueden proporcionar un objeto cierto de conocimiento. Además, contra el subjetivismo de los sofistas y en particular de Protágoras, quiere demostrar que la ciencia (el "saber") no puede consistir en la mera experiencia sensible (siempre subjetiva), que frente a las apariencias sensibles que son cambiantes y subjetivas deben existir otras realidades inteligibles (que se captan por la razón) e inmutables puesto que sin éstas no sería posible el conocimiento.

Así, en el CRATILO, uno de sus diálogos de transición, desde la convicción platónica de que existe el conocimiento, el filósofo argumenta en favor de la existencia de un clase de "entes" distintos a los sensibles...Se trata de lo que más tarde ARISTÓTELES llamó el "argumento desde las ciencias" ; esquemáticamente podríamos exponerlo así:

1. Todas las cosas sensibles están en continuo cambio

(Aceptación de la teoría de HERÁCLITO)

2. Si todo cambia no puede existir el conocimiento, no hay ni sujeto ni objeto de conocimiento.

3. Existe el conocimiento.

Conclusión: **Hay "cosas" inmutables, y por tanto no sensibles.**

En el BANQUETE se da un paso hacia adelante: las Ideas aparecen caracterizadas como **esencias** [eidos]: esto es, como **"lo que las cosas son verdaderamente"** y también "aquello por lo que una cosa particular es lo que es".

Como tales "esencias", **las Ideas son:**

- UNICAS
- ETERNAS
- INMUTABLES

Frente a las cosas sensibles...

- .MÚLTIPLES
- .TEMPORALES
- .CAMBIANTES

Platón afirma la **transcendencia de las Ideas**, es decir, no son ya meros universales (es decir, conceptos con realidad mental), sino entes, **SUSTANCIAS distintas y separadas de las cosas y sólo perceptibles por la RAZÓN**.

Esta separación entre las Ideas y las cosas la representa Platón en la REPÚBLICA por medio de una alegoría: el mito de la caverna; donde las Ideas se encuentran en el exterior de la caverna o “cosmos noetos” (mundo inteligible), mientras que las cosas sensibles habitan el interior de la caverna-prisión que representa al mundo físico y material donde a través de los sentidos del cuerpo percibimos los seres que creemos y llamamos “reales. Ahora bien, ¿cómo se relacionan las ideas entre sí? Las Ideas están en un orden jerárquico, formando una trama organizada. Así, la idea de caballo, la de gallina y la de serpiente, pertenecen o están subsumidas bajo la idea de animal; la de animal y la de vegetal están subsumidas bajo la idea de “ser vivo”, etc...

En la cima de esta “jerarquía” se encuentra la Idea del Bien (el Ser en sentido parmenídeo).

Y ¿cómo se relacionan las ideas con el pensamiento? Para Platón son el objeto del pensamiento (designadas por las palabras), constituyen la definición de las cosas y por lo tanto son el objeto del verdadero conocimiento o ciencia.

Y, en tercer lugar, ¿cómo se relacionan las cosas con las Ideas? Platón se mueve en un terreno ambiguo cuando aborda esta cuestión. Por un lado afirma que las cosas “imitan” a las Ideas. Pero también afirma que “participan” de las Ideas y dan inteligibilidad a las cosas físicas (permiten que podamos captarlas con el pensamiento y entenderlas)

En cualquier caso está claro que para Platón son "causa" de las cosas.

Las Ideas son causa de las cosas en un doble sentido:

1. En cuanto son el modelo de las cosas; podemos decir, que “las copias” existen porque existe el “modelo” (existen copias piratas de los discos de Bisbal –qué horror- porque existe el original, el modelo).
2. En cuanto la finalidad de las cosas es parecerse a las Ideas; “la finalidad de algo”, solemos entenderla como “la causa de algo”. Así, si te pregunto: ¿por qué causa estudias? Tú me dirás: Porque quiero aproba.

El sol y la Idea del BIEN

En uno de los más famosos pasajes de la REPÚBLICA Platón compara alegóricamente el sol con la Idea del Bien, dice que igual que el sol ilumina a las cosas y nos permite verlas, el Bien da inteligibilidad a las Ideas y a nosotros capacidad de conocer [508 e 1-3].

Y sigue diciendo:

"...así como el sol no sólo proporciona a las cosas que son vistas la facultad de serlo, sino también la generación el crecimiento y la alimentación del mismo modo puedes afirmar que a las cosas inteligibles, no sólo les adviene por obra del bien su cualidad de inteligibles, sino también se les añade, por obra también de aquél, el ser y la esencia" [509 b 2-4]

Es decir el Bien es causa del mundo de las Ideas

Concepto de explicación final: explica algo por su fin, por su propósito.

Explicar el mundo como tal (su causa), no un cierto fenómeno que ocurra en el mundo, no se toma normalmente como una cuestión de la física, la biología, la astronomía... sino como una cuestión filosófica. A esta cuestión son posibles dos respuestas:

1. El mundo es resultado de causas mecánicas, es resultado del azar y no tiene propósito alguno. Esta interpretación la dio Demócrito, y es la concepción que suele aceptar la ciencia hoy en día..
2. El mundo, según otra posible respuesta, está ordenado hacia un propósito, tiene un fin.

Esta última visión es la de PLATÓN. Pero, ¿cuál es para Platón esta finalidad, este propósito? Pues la finalidad del mundo, su propósito (la causa por la cual es lo que es, y está ordenado de esta manera) es realizar el BIEN, realizar su "Areté" (su excelencia, su perfección), es decir, **el mundo, tiende al BIEN, a su propia perfección.**

Podemos interpretar [pues] que Platón llama "Bien" (o "Idea del Bien") al propósito que determina la estructura, el orden del cosmos. Que el mundo tiende pues a su "excelencia" a su "perfección". Para comprender las Ideas debo intentar comprender por qué las Ideas son como son, cuál es su propósito, debo pues conocer EL BIEN. El Bien es como la "luminosidad" que permite "ver" las Ideas, su sentido, su finalidad (como el sol permite que veamos las cosas).

Sólo conociendo la finalidad del mundo, el Bien, comprenderemos verdaderamente las Ideas que lo constituyen.

El alma (Antropología platónica)

Platón se pregunta por el origen y el destino del hombre.

En principio parece que nosotros los hombres somos seres sensibles ¿no pertenecemos a la realidad? ¿Somos puramente sombras? Sin embargo, para Platón, siguiendo las creencias órficas (y pitagóricas), el hombre tiene una naturaleza dual, es alma y cuerpo, la primera es inmortal, el segundo corruptible. El alma vive en el cuerpo como en un sepulcro del que debe liberarse, como en una cárcel de la que ha de escapar, o es como la nave (cuerpo) que ha de ser dirigida por un piloto (alma). Este marcado dualismo se ve en sus primeros diálogos donde además defiende la inmortalidad del alma con distintos argumentos.

Pero ¿cuál es la naturaleza del alma? A esta cuestión Platón nos responde con la ayuda de un mito...

***El mito del Auriga (FEDRO):** "El alma es semejante a un tronco de caballos alados guiados por un auriga: uno de los caballos es excelente, el otro pésimo, de modo que la tarea del auriga es difícil y penosa. El auriga procura encaminar hacia el cielo a los caballos en busca de los dioses, hacia la región supraceleste que la sede del ser. En esta región se encuentra la "verdadera sustancia" privada de color y de forma, impalpable, objeto de la verdadera ciencia, que sólo puede ser contemplada por aquella guía del alma que es la razón" (el auriga) 247c Este mito nos permite entender la visión tripartita del alma que nos presenta Platón.*

Tres son pues las partes del alma:

- 1. La racional, representada** por el auriga. Es la sede de nuestra inteligencia
- 2. La irascible, (voluntad):** caballo noble. Donde residen las pasiones nobles como el valor o coraje
- 3. La concupiscible, (los apetitos):** caballo innoble .Sede de las pasiones o instintos irracionales relacionados con nuestras necesidades fisiológicas

El aprender, el amor y la belleza.

Platón mantiene en muchos de sus diálogos (especialmente en el MENÓN) que aprender es recordar, es "anámnesis" (rememoración)... Esta es la TEORÍA DE LA REMINISCENCIA: El alma es inmortal y conoció las Ideas (recuérdese el mito del

auriga), desde entonces, el saber está dentro de nosotros pero de forma vaga, como una "reminiscencia"... En coherencia con esto, enseñar para Platón es ayudar a recordar.

NOTA : El planteamiento es opuesto desde la raíz a la idea sofista: los sofistas entienden que el conocimiento depende únicamente de la experiencia; de este modo, como cada individuo, cada pueblo y cada época tienen experiencias diversas acerca de la realidad no puede darse un acuerdo acerca de lo verdadero.

Gorgias entenderá, siguiendo esta línea que el lenguaje no puede expresar una verdad universal puesto que cada cual da a las palabras una significación en función de su experiencia.

Podemos plantearnos la siguiente pregunta: ¿cómo se despierta en los hombres el recuerdo de las Ideas que nuestra alma conoció antes de encarnarse en nosotros? ¿Cómo, si las Ideas no son perceptibles por los sentidos? Es aquí donde entra en juego el tema del AMOR y la BELLEZA...a ellos dedica Platón sus más bellos diálogos: el BANQUETE y el FEDRO.

En el BANQUETE, Aristófanes señala a través del mito de los seres andróginos uno de los caracteres fundamentales del amor: la insuficiencia...

El amor en Platón es deseo de belleza, y la belleza se desea porque es el bien que nos hace felices.

La escala erótica:

- 1. En primer lugar es la belleza de un cuerpo la que atrae y rinde al hombre.*
- 2. Después advierte que la belleza está en muchas cosas y pasa así a amar la belleza corpórea en general.*
- 3. Por encima de ésta descubre con el tiempo la belleza del alma.*
- 4. Después la belleza de las instituciones: la moral, la justicia...*
- 5. A continuación descubre la belleza de la ciencia.*
- 6. Y por fin descubre que lo que ha amado en todas estas cosas es la belleza en sí, la Idea de Belleza de la que participan las "cosas bellas".*

En el FEDRO después del Mito del Auriga, relata Platón que el alma caída despertará el recuerdo de las sustancias, del verdadero ser (las Ideas) gracias a la belleza. La vista, "el más agudo de los sentidos" sirve de mediadora entre el mundo de las Ideas y el hombre caído, en cuanto le permite ver la única sustancia visible: la belleza. A su llamada responde el hombre con el Amor. Éste, descubierto en su verdadera naturaleza, es el auténtico "motor" del hombre, la guía del alma caída al mundo del ser, cuando sus características pasionales (delirio, impulso, deseo) se subordinan a la búsqueda rigurosa del Ser en sí. El Eros se convierte entonces en procedimiento racional en DIALÉCTICA.

La República, las Ideas como liberación.

NOTA : La República, debió ser finalizada hacia el 370. Es tal vez la obra más importante de Platón, escrita en plena madurez de estilo y pensamiento. Puede considerarse un tratado de política (si no se olvida que más de 2 tercios de la obra se dedican a otras cuestiones), pero, sobre todo, es un tratado sobre la educación del individuo, educación del individuo en la polis. Individuo y sociedad se hallan unidos íntimamente, la estructura de la polis es un reflejo de la estructura del alma del hombre, y esta se desarrolla en aquella... En definitiva la República es un tratado de política, pero también de pedagogía, de psicología, de metafísica, de epistemología, de escatología...

Destacaremos de esta obra de madurez de Platón los siguientes pasajes:

- **La línea dividida**
- **El mito de la Caverna.**

PASAJE DE LA LÍNEA DIVIDIDA. EL CONOCIMIENTO

En este pasaje, Platón presenta y analiza los modos de conocimiento, distinguiendo entre conocimiento sensible (doxa: opinión), conocimiento racional (episteme: ciencia) y; en cada uno de estos modos, diferencia otros dos: en el primero distingue la “mera conjetura” (eikasía) y la “opinión fundada” (pistis); en el segundo: el “conocimiento discursivo” (dianoia) y la “dialéctica” (noesis).

"Toma, pues, una línea que esté cortada en dos segmentos desiguales y vuelve a cortar cada uno de los segmentos..."



El segmento AC simboliza lo visible. El CD lo inteligible.

Las primeras dos subsecciones las describe por sus objetos:

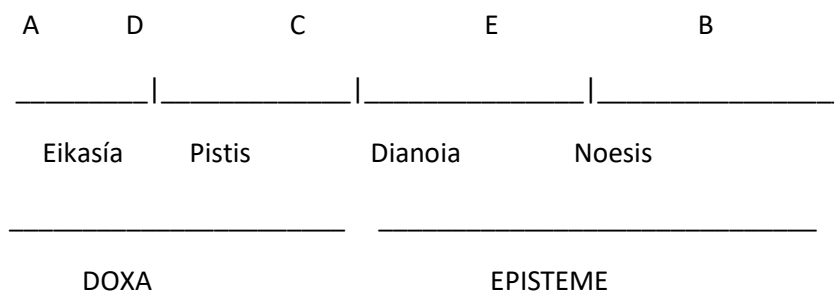
(AD) Sombras e imágenes reflejadas. Al conocimiento de estos objetos lo llamará más tarde eikasía, conjetura. Es el conocimiento propio del hombre vulgar.

(DC) Los objetos físicos que nos rodean. Al conocimiento de estos objetos lo llama pistis, es practicado por los filósofos naturales (son lo que hoy llamamos, a pesar de la opinión de Platón, ciencias naturales).

De las subsecciones de lo inteligible apunta diferencias en el modo de conocer:

(CE) Conocimiento que recurre a imágenes sensibles (triángulos, círculos...). Parte de hipótesis, entendidas como suposiciones en matemáticas, tales como la existencia de pares e impares, tres tipos de ángulos (lo que en matemáticas se llaman axiomas). A este conocimiento lo llamaré Dianoia, conocimiento científico o discursivo. El ejemplo más claro son las matemáticas... (Es propio pues de los matemáticos)

(EB) Conocimiento que no recurre a imágenes sensibles. No se parte de hipótesis, sino que se pregunta por la razón última de las cosas. A este conocimiento lo llama Noesis o dialéctica. Es propio de los filósofos o dialécticos. Sus objetos propios son las Ideas. Supone el verdadero y último conocimiento de lo real.



La dialéctica es pues la verdadera ciencia, sus objetos son las Ideas. Es una técnica que, mediante el diálogo, pretende descubrir o "desvelar" la esencia de las cosas y sus relaciones, esto es la auténtica realidad (la realidad de las Ideas).

Segmento	AD	DC	CE	EB
Tipo de Conocimiento	Conjetura (EIKASIA)	Opinión (PISTIS)	Conocimiento Discursivo (DIANOIA)	Dialéctica (NOESIS)
Propio de los	hombres corrientes	Filósofos naturales	Matemáticos	Filósofos
	DOXA (opinión)		EPISTEME (ciencia verdadera)	

El mito de la caverna

Nos presenta a unos esclavos metidos en una cueva oscura y habituada a esa oscuridad en la que siempre han vivido. Son espectadores pasivos que ven pasar por la "pantalla" de su prehistórico televisor (una pared en la que se van proyectando unas sombras de objetos que ellos no ven) diversas figuras. Sin duda, pensarán que estas evanescentes sombras son la verdadera y única realidad, puesto que nunca, desde su nacimiento, vieron otra cosa; además, si pudieran levantarse, girar la cabeza y mirar hacia las cosas iluminadas que proyectan esas sombras sobre la pared, les sería difícil verlas, ya que sus ojos no están acostumbrados a la luz. A quien les dijera que esas cosas son más reales que las sombras, lo tacharían de loco, y si éste les exigiera salir de

su comodidad de espectadores, sin duda lo matarían si pudieran. El espectador prefiere la cómoda y segura pasividad a la tensión de la libertad y lo desconocido.

El prisionero liberado y adecuadamente instruido logrará con esfuerzo primero distinguir las figuras que producen las sombras... luego, ascender por el escarpado camino que conduce a la realidad exterior. Al principio la luz le cegaría y sólo podría ver las sombras de los objetos reales o el reflejo de éstos en el agua. Más tarde podría mirar estos objetos directamente (representación de las Ideas), hasta que, por fin, habituados sus ojos, pudiera mirar directamente al sol (la Idea del Bien).

Pero este prisionero liberado e instruido (el filósofo), que conoce ahora la verdadera realidad, deberá volver a la caverna a liberar a los otros.

Una lectura del texto

Este mito quiere hacernos pensar en nuestra propia naturaleza y que nos planteemos en qué consiste nuestra propia excelencia y cómo podemos llegar a ella (educación). Lo mismo que los prisioneros de la caverna, podemos suponer que lo que vemos a nuestro alrededor es la verdadera realidad: que no hay otro mundo ni más sentido de la realidad o de nuestra vida que lo que vemos, o lo que los demás quieren que veamos (Propaganda, intereses económicos, comodidad...) Pero si queremos curarnos del error, liberarnos, debemos empezar a sospechar, empezar a pensar que tal vez exista otra realidad que no vemos porque no estamos habituados a ver.

El nudo de la trama está en el poder de la educación. Si en el presente estamos prisioneros del error de la apariencia y, sin embargo, aspiramos (gracias al amor que nos despierta la belleza) a la verdad y a la libertad, hemos de recorrer el camino de salida hacia nuestra situación natural mediante la educación. Esta es un proceso de la oscuridad a la luz, de la apariencia a la realidad, de la esclavitud a la libertad.

La educación no es un derecho aristocrático sino democrático, de todos. (Es por eso que el filósofo debe volver a la caverna)

El mito como síntesis del pensamiento platónico.

Verás que hemos hecho referencia a este mito desde el principio y esto es porque podemos encontrar de forma alegórica todo el pensamiento de Platón en este sugerente y hermoso pasaje.

Así podemos relacionarlo con su...

Ontología: la separación de los dos mundos platónicos aparece representada, siguiendo la primera interpretación del propio Platón, por el interior (mundo sensible) y el exterior de la caverna (mundo inteligible). El fuego que ilumina el interior sería el sol en el mundo sensible. El sol en el mito, en el exterior de la caverna, sería la Idea del Bien.

Epistemología: el prisionero debe ascender, escapar del conocimiento de las sombras (eikasía), descubrir la causa de estas: los objetos que llevan los portadores (pistis), pero todavía estarían en el ámbito de la opinión

(doxa) en tanto miran el interior de la caverna (mundo sensible). El descubrimiento exterior de los objetos reflejados en el agua sería la dianoia (ya conocimiento racional: episteme), y por fin el conocimiento de las cosas exteriores sería la alegoría del conocimiento de las Ideas (dialéctica) hasta por fin poder mirar al sol (Idea del Bien).

Paideia y Politeia: El prisionero liberado que por fin puede contemplar el sol --la Idea del Bien— (liberación y ascenso que se consigue gracias a la educación), no debe quedarse en la mera contemplación del Bien, sino que tendrá que volver a la caverna para educar y así liberar a los demás prisioneros, para que asciendan hasta donde su naturaleza les permita. El prisionero que contempló el sol, será el gobernante filósofo que dirige una sociedad basada en la justicia.

Psicología y moral: Aquellas almas que dirigen su mirada hacia el ser (exterior de la caverna) gobernadas por la razón, alcanzarán su plenitud, su areté, escapando de la “cárcel” del mundo sensible y por tanto de su propio cuerpo hacia la inmortalidad.

Cosmología platónica (El Timeo)

En cosmología, en tanto se ocupa de objetos naturales (físicos) y no de Ideas, estamos en el ámbito de la creencia (doxa), y por tanto, como reconoce el propio Platón, no podemos hablar de conocimiento científico. Es por ello que utiliza en su explicación del origen del mundo la figura, tal vez alegórica o metafórica de un Dios ordenador : un demiurgo...

Platón habla en el TIMEO de cuatro principios explicativos del universo:

El demiurgo u ordenador.

Las Ideas eternas o moldes.

La materia eterna y caótica (eventos casuales: cualidades desordenadas)

El espacio (donde está la materia desordenada)

El demiurgo (que puede tomarse en sentido literal, como una divinidad, o simbólicamente como causa originaria del orden) no crea el mundo; su labor es la de ordenar la masa caótica de la materia en el espacio, usando para ello los “moldes” que son las Ideas. El demiurgo es pues como un buen artesano que introduce en el mundo el orden, pero además introduce una finalidad: la tendencia de las cosas al Bien.

El demiurgo crea el tiempo (como “imagen móvil de la eternidad de las Ideas”). Las cosas quedan incluidas en el espacio y en el tiempo, no así las Ideas. Para Platón, este es el mejor de los mundos posibles puesto que el demiurgo es el mejor de los arquitectos posibles y sus modelos (sus moldes), las ideas, son perfectas. La imperfección que podamos encontrar en él se debe a la resistencia de la materia, a la imperfección de ésta.

El universo es circular y único, y se mueve igualmente en rotación, que es el movimiento más perfecto porque en él hay quietud y movimiento a la vez.

Por último entiende el universo como un ser viviente dotado de alma y entendimiento.

Ética y política en Platón

*En Platón, la ética (reflexión sobre cuál debe ser la vida adecuada para el ser humano) y la política (reflexión sobre cuál es la forma adecuada de gobierno para la polis) están íntimamente ligadas: **sólo será posible un Estado justo, si los individuos que lo componen son justos; por otra parte un individuo sólo puede ser justo en el marco de una comunidad política justa.***

LA ÉTICA PLATÓNICA

Platón caracteriza la virtud de formas diversas, sin que por ello sean excluyentes:

1º (Virtud como sabiduría): Como apuntamos más arriba, sólo puede ser virtuoso el que es sabio (sólo el que conoce qué es la justicia puede ser justo ¿recuerdas?). La verdadera sabiduría para Platón consiste en el conocimiento, gracias a la dialéctica, de las Ideas; y este conocimiento no es completo hasta que no se alcanza el conocimiento de la Idea del Bien; el que conoce el Bien lo realiza (herencia socrática).

La sabiduría se alcanza cuando el individuo se despegga de las cosas sensibles y se eleva a lo inteligible. El SABIO es VIRTUOSO, pues el bien consiste en el conocimiento: no se puede hacer el bien en ningún caso si no se tiene el conocimiento necesario acerca de lo que se hace (sólo el que sabe de arquitectura puede construir bien una casa, sólo el que sabe de medicina puede curar a un enfermo, sólo el que sabe acerca del Bien y la Justicia puede ser bueno y justo...), y el que hace bien cuanto emprende es virtuoso en esa tarea. El VIRTUOSO es el único que puede ser FELIZ. Nos encontramos en el planteamiento socrático que identificaba SABIDURÍA=VIRTUD=FELICIDAD, al que Platón seguirá fiel en su filosofía.

El conocimiento de la Idea del Bien es pues un conocimiento teórico (nos permite comprender el orden y estructura de lo real) y conocimiento práctico (nos permite comprender cuáles deben ser las normas de ordenación moral y política).

2º (Virtud como purificación): Tanto en el FEDRO como en el FEDÓN (véase el mito del Auriga), se presenta la virtud (con claras resonancias pitagóricas) como la purificación del alma de las pasiones: la parte racional del alma debe dominar a la parte apetitiva. Sólo desprendiéndonos del cuerpo —cárcel accidental del alma— podemos llegar a liberar el alma para que ésta pueda al fin contemplar las Ideas.

La oposición a algunos sofistas (Calicles) es patente. Para éste, en el GORGIAS, la virtud consistía justamente en la intemperancia, es decir, en el dejarse llevar de los deseos, de los apetitos: la felicidad consiste, para ellos, en obtener el máximo placer en todas las circunstancias (hedonismo).

3º (Virtud como armonía): En la REPÚBLICA, la justicia es considerada aquí como la virtud fundamental, y consiste en *“el acuerdo de las tres partes del alma, exactamente como los tres términos de una armonía, el de la cuerda grave, el de la alta y el de la media”*.

La armonía surge en el alma (y por tanto la justicia), cuando cada parte de ésta cumple con la función que le es propia. Así, la parte racional (siendo prudente = sabia) debe guiar a la parte irascible (que deberá ser valerosa) y ambas dominar a la parte apetitiva o concupiscible (que será así atemperada = moderada). El individuo que lo consiga será armonioso y justo.

En definitiva a cada parte del alma le corresponde una virtud:

- Parte racional ----- Prudencia (sabiduría)
- Parte irascible ----- Fortaleza (valentía)
- Parte concupiscible -----Templanza (moderación)

Cuando cada parte realiza su función propia se da la armonía y por tanto el alma es justa (y por tanto feliz). Ahora bien, ya hemos dicho que un individuo solo podrá ser justo si es educado en el marco de un Estado justo.

¿Cuándo se alcanza la justicia en un Estado? De eso se ocupa la política.

LA POLÍTICA Y EL ESTADO

Podemos decir que el tema central de la REPÚBLICA es la justicia en el individuo y la Polis. Se trata de una utopía política en la que el gobierno pertenece a los filósofos (o los gobernantes se entregan a la filosofía). Gobierno, por tanto, monárquico (dirigido por un rey filósofo), o aristocrático (dirigido por un grupo de filósofos), pero en el que la aristocracia es una aristocracia de la virtud y el saber, no de la sangre.

Los gobernantes no se conducirán por la ambición personal y el derecho del más fuerte —como pretendían algunos sofistas—, sino que se inspirarán en la contemplación del orden inmutable de las Ideas: es decir, gobernarán desde el conocimiento de la verdad. La sociedad utópica ideada por el pensador ateniense es una sociedad dividida en estamentos. Cada uno de ellos con una función determinada. Así, nos habla de tres clases distintas y necesarias para el adecuado funcionamiento de la Polis:

Productores (que proporcionan a la ciudad los medios materiales necesarios para su mantenimiento: alimentos, vestidos, herramientas, ...),

Guardianes (encargados de asegurar el orden interno de la ciudad, defenderla de sus enemigos y garantizar su expansión en caso de que fuera necesario a través de la conquista de otros territorios) y

Gobernantes (cuya misión es la de dirigir la ciudad, seleccionar a los miembros de las distintas clases en función de sus capacidades naturales y potenciar estas capacidades a través de la educación).

En función de la naturaleza de cada individuo será, pues, situado en uno de los tres estamentos, a cada uno de ellos le corresponde una virtud primordial. Así los gobernantes han de ser sobre todo “prudentes”, los guerreros “fuertes” y los productores “templados”.

A partir de ahí Platón define la justicia social como la armonía que se alcanza cuando cada clase realiza adecuadamente la función que le es propia. En correspondencia, recuerda, la justicia individual se alcanza cuando cada parte del alma realiza la función que le es propia.

Partes del alma	Clases sociales	Virtudes
Racional	Gobernantes-filósofos	Prudencia (sabiduría)
Irascible	Guardianes	Fortaleza (valentía)
Concupiscible	Productores	Templanza
<i>Armonía entre las partes del alma</i>	<i>Armonía entre las clases sociales</i>	Justicia

Se trata de una organización política estrictamente jerarquizada. No todos los individuos están igualmente dotados por la naturaleza, ni deben realizar las mismas funciones. En cada uno predomina un alma, y debe ser educado para la función que le es más idónea (el Estado platónico es ante todo una institución educativa). La vida de los ciudadanos está en función del bien de la comunidad. Así, por ejemplo, Platón habla de un “comunismo” total para las clases superiores: abolición de la propiedad privada y de la familia. De este modo, gobernantes y guerreros, estarán a salvo de la ambición personal o de casta.

Mujeres y hombres reciben la misma educación. Es una educación gradual a partir de la cual se determina la clase a la que pertenecerá cada uno. Los que se muestran menos dotados reciben una educación elemental y forman la clase de productores (serán agricultores, industriales o comerciantes); los más aptos continúan su formación y serán nuevamente seleccionados para guardianes o, en el caso de los mejores, para gobernantes. Para Platón la vida del individuo debe estar supeditada al interés de la comunidad.

Para Platón, la forma ideal de gobierno es pues la Aristocracia. Ésta se convierte en Timocracia (si prima la ambición y el ansia de honores de los guerreros), y degenerará en Oligarquía (gobierno de los ricos) y más tarde en Democracia (gobierno del pueblo que impone una libertad inmoderada) que lleva a la anarquía, y de ahí a la Tiranía (ruina definitiva del Estado: “de la mayor libertad, surge la mayor esclavitud”.)